

AJÚA

PROPÓSITOS

Behind the sceneZ

VOL. 1 NO. 12



DICIEMBRE

BEHIND THE SCENEZ

Volumen 1, número 12. Diciembre 2022

Equipo editorial

Jorge Kobeh
Kevin Gorian

Redacción

Bernardo Alvarado
Jorge Kobeh
Kevin Gorian
Nadiedya Alvarado

Contacto

kobehbluezone@gmail.com
kevinbluezone@gmail.com

Visítanos en www.bluezone.mx

Esta es una revista sin fines de lucro
creada para los suscriptores del canal
twitch.tv/BlueZoneMX

EN PORTADA

El reflejo sobre un río de un puente iluminado de azul, minutos antes de la media noche del año nuevo, hace algunos años, en alguna esquina del mundo. No podemos brincar al mismo río dos veces, pues siempre cambia y nunca es el mismo; y el agua, al igual que el tiempo, nunca se detiene. El cambio de año es buen momento para detenerse y reflexionar, pero no debemos perdernos en las imágenes distorsionadas que nos muestra el agua, para no olvidar que el mundo real y presente es donde debemos estar.

KOBEH lleva muchos años buscando el juego de reflejos y distorsiones ópticas en su trabajo fotográfico.

CARTA EDITORIAL

POR KEVIN

Doce. Han pasado casi doce meses desde la publicación del primer número de la BZine; casi todo un año en el que hemos tenido nuestros momentos de constancia, y también de ausencia. En la BZ (al menos en lo que a nuestra presencia en Internet se refiere) han sido doce meses marcados por el tiempo. Por la falta del mismo: a veces para escribir, a veces para hacer stream. Sin embargo, hemos hecho lo posible por intentar mantener esta bella comunidad y, tomándome el atrevimiento de hablar por todas las personas que integran esta revista y nuestro canal, quiero darles, darte las gracias por acompañarnos a lo largo de este 2022. Muchas gracias. Por seguir allí a pesar de; por leernos, vernos, acompañarnos.

En algún momento fui una persona de propósitos, que, en punto de la medianoche y en compañía de las campanadas, comía sus 12 uvas marcando sus propósitos de año nuevo; hacer tal o hacer cuál en un tiempo determinado. No obstante, fue rara la ocasión en la que me apegué a ellos. Como guías, los propósitos de año nuevo son maravillosos; sin embargo, como reglas que debemos seguir, o metas que debemos alcanzar para determinada fecha, pueden resultar peligrosos o limitantes. Al menos así lo pienso yo; estoy seguro que debe haber personas con la disciplina necesaria como para cumplir sus propósitos de año nuevo a rajatabla. Mis respetos y felicitaciones, porque tienen un don maravilloso.

A pesar de que no soy una persona muy apegada (ya no) a esta tradición, consideré que sería un tema ideal para el último número del año de BZine por una simple razón: porque todos tenemos sueños, porque todos queremos alcanzar algo. En este caso, entendamos los propósitos no como una lista de 12 puntos que guiarán nuestro año, sino como grandes objetivos a corto, mediano o largo plazo que nos esclarecen un poco más el camino; quizá, y rindiéndonos ante el espíritu de estas fechas, la estrella de Belén que nos muestra un destino. Sé que puede sonar como lo mismo, pero... ¿Cómo explicarlos? Los propósitos de año nuevo se sienten, a veces, como una obligación, mientras que nuestros sueños, planteados como propósitos generales, se pueden alcanzar en cualquier momento, pero no debemos olvidarlos (creo que explico la idea mucho mejor en mi artículo).

Todo un año se extiende ante nosotros; quizá su peso no sea real en un sentido General o Universal. No hay un cambio verdadero en el mundo junto con la entrada del 2023. Su verdadero valor está en el simbolismo que le damos: renovación, frescura. Como dirían comúnmente: una página en blanco. ¿Qué quieres conseguir a partir de ahora?

POR KOBEH

Hola, qué gusto encontrarte aquí. Con este número llegamos al final del primer año de nuestro pequeño proyecto de una revista digital de publicación mensual. El año no se desarrolló de la manera en la que esperábamos y nos enfrentamos a muchas complicaciones personales y profesionales que limitaron considerablemente nuestra capacidad para hacer shows en vivo, pero a pesar de todo lo que ocurría yo me aferré a intentar que este proyecto se siguiera publicando. Para mí parecía natural que si era "mensual" deberíamos al menos cumplir las doce ediciones que formarían un año, y después de eso ya podríamos decidir si seguiríamos haciéndolo, si le cambiaríamos algo, si nos detendríamos, o qué.

Bueno, ahora nos encontramos al final de ese periodo de un año y... no tenemos una respuesta todavía. Lo siento. Pero suceda lo que suceda, quiero darte las gracias por estar aquí leyendo esto; ya sea que eres un bluzoncito que ha seguido la revista desde el principio, ya sea que seas un lector curioso que no conoció todos los shows que hacíamos cuando entrenamos la revista, o ya sea que eres una de las personas que forma parte de la BZ: gracias por estar aquí. Espero que encuentres algo interesante en este número de la revista y que disfrutes de la lectura.

Si te gustan nuestros artículos y los temas de los que hablamos, o si te gustaría que escribiéramos sobre algo en particular, compártenos tu idea a través del Discord o en nuestro blog.

Gracias por acompañarnos este año, esperamos verte el siguiente y te deseamos lo mejor en todo lo que hagas.

CRÉDITOS IMÁGENES

Portada por Kobeh.
p. 5 OnlyGFX, PNG Wing.
p. 6-7 Twitter.
p. 8-17 Kobeh.
p. 18-21 Nady.

CONTRIBUIDORES DE BZ

Equipo BZ

Bernardo Alvarado.
Héctor Jiménez.
Ian Camarillo.
Jorge Kobeh.
Kevin Gorian.
Rodrigo Alvarado.

Equipo BZ Twitch

Héctor Uribe.
Nadiedya Alvarado.

Equipo Pixel K

Juan Pablo Mtz Kobeh.
Nicole Kobeh.

Equipo LSM,FA

Ivonne.
Paula Bladinieres.

Contribuciones Especiales

Yoyo Giratorio.

Agradecimientos especiales a los suscriptores del canal de **BlueZoneMX** en Twitch, al 31 de DICIEMBRE, 2022.

anisisdiv

dopermo

oddte

sassy_d1

tostada_13

yoyogiratorio

REDACCIÓN

BER: A veces dibujo. Estudié Diseño de Animación y no salí con especialidad. Actualmente hago streams en BZ entre otras cosas.

GAMER CHILANGO: Locutor y Productor de radio, premio nacional de periodismo, diseñador, geek callejero de la CDMX. Amo la tecnología, el terror en todas sus formas y recorrer la ciudad.

HÉCTOR: Químico en Alimentos, actor, cantante, nutriólogo, asesor en mercadotecnia, futuro maestro en administración. Fanático de Marvel, Pokémon, y el cine en general. Contradicción andante que tratará de hacerte reír.

IAN: El Yan se graduó de Ingeniería Cibernética (Sistemas pa los cuates), en la carrera ayudaba a organizar y participé en concursos de programación, di clases de Física (a morres de secundaria y la Nadiyda). Me gustan mucho los videojuegos y la música. Actualmente trabajo en Seguridad Informática, haciendo revisión de posibles incidentes de información.

KEVIN: A veces tomo fotos, a veces escribo. Estudié Comunicación y salí con una pre-especialidad en Dirección y Producción Cinematográfica. Actualmente trabajo en una revista de moda como generador de contenidos, desde redes hasta artículos.

KOBEH: Me enseñé a hacer videos de manera autodidacta desde 2008 y no he me he detenido. Formalicé mi conocimiento estudiando Cinematografía; he trabajado grabando y editando películas, y supervisando efectos visuales en comerciales. Trato de siempre tener nuevos retos creativos y aprender a hacer de todo.

NADIEYDA: Estudié teatro musical. Actualmente estudio lengua y literatura hispanicas en la UNAM. Me gusta dibujar de vez en cuando y soy terriblemente despistada. Mi mejor amigo me llama Dory.

BEHIND the SCENEZ

La revista más azul de toda la web

Propósitos

por Ber.....04

Tuit fijado

por Kevin.....06

Sobre lo que sucede al final de un ciclo

por KobeH.....08

Acerca de Nadydad

por Nadiyda.....18

Agradecimientos especiales

.....22

¡PRO PÓSITI TOS

POR BER



Supongo que en el fondo esperamos que un poco de la magia de la navidad de niños, vuelva. Quizá no que llegue santa a tu casa pero al menos, lograr tener esa misma sensación de sorpresa y expectativa de lo mejor.

Y aunque, en los mejores casos, podemos pasar una fecha bonita, simplemente no es lo mismo.

Para mí, la navidad es una fecha en la que puedo simplemente estar con mi familia. No voy a negar que sí, me gustaría volver a vivir una navidad como cuando era niña, pero las cosas van cambiando y nosotrxs también. Conforme crecemos, **LAS TRADICIONES TAMBIÉN PUEDEN CRECER** y al mismo tiempo, podemos crear otras tradiciones.

Aprendí entonces que si vivo comparando mis navidades con las de mi niñez, nunca podré disfrutar de las de mi presente. Así que por poco producida que sea, mientras esté con mi familia, voy a estar bien. Habrá un día en que no tenga a mis papás y me duela su ausencia en esta fecha. Quiero poder disfrutar todo lo que pueda.

Yo sé que puedo romantizar mucho esta clase de situaciones y también sé que soy muy privilegiada por poder tener una relación con mis papás lo suficientemente sana y bonita como para sentirme segura y tranquila con ellos.

Pero mi consejo es, **ENCUENTRA A TU FAMILIA**. A veces pueden ser tus papás, a veces tu pareja, a veces tu mascota, a veces tus hijxs, o a veces tú mismx. Pueden ser los que tenemos al lado, o los que conocemos en línea. Hay muchas clases de familias. **CUANDO LA ENCUENTRES, APROVÉCHALA**.

Y que no importe lo que se supone debe ser navidad. Creo que a muchxs nos gustaría tener navidades estilo película de Hollywood, pero esas no son reales. Hay mucha gente detrás para que parezcan perfectas. La vida es mucho más complicada e imperfecta. ¿Y qué?

NUESTRAS PROPIAS HISTORIAS PUEDEN SER MUCHO MÁS INTERESANTES

Yo les quiero mucho y de verdad deseo que estas fiestas las hayan pasado bien, en paz y con mucho amor. Recuerden que siempre tienen un lugar en la BZ y que (aunque a veces de forma inconsistente), **TAMBIÉN SOMOS UNA FAMILIA**.



No hay una sola manera aceptable de festejar navidad. Y es tan válido como también no querer festejarla. Si bien a veces tenemos expectativas altas por lo que de niños nos parecía la cosa más **MÁGICA Y MARAVILLOSA** o por lo que las películas navideñas nos ponen de referente, no quiere decir que a fuerza tenga que ser así.

Para mí, navidad es un momento para estar con mi familia. Podemos incluir tradiciones generales como ir con familia más lejana, o hacer una fiesta, o un intercambio. Pero cuando las circunstancias no lo permitan, tampoco me voy a desanimar porque quiero guardar un poco de magia navideña en mí.

No todos los años serán espectaculares o muy producidos. Pero prefiero mil veces hacer algo pequeño y que mi corazón se sienta lleno de **PAZ, CALOR Y AMOR**.

Y así fue esta navidad. Solo mis papás, mi novio y nuestros perritos. La cena fue una de mis comidas preferidas para cocinarles: chuletita (o lomo) de cerdo con bbq y coditos en salsa de queso. Con mi refresco favorito de ahorita, Ameyal, porque es rosita. De postre, duraznos en almíbar con crema. La vestimenta, pues súper informal, la neta.

Cenamos y como mi familia sí celebra navidad con trasfondo religioso, rezarle al niño Dios, cantarle y besarlo.

Y LO PASÉ BONITO

En otros años me sentía triste de no hacer algo más, de que mi expectativa creada por las navidades en mi niñez, no se cumpliera. Pero he llegado a entender que nunca más será como cuando era niña.

Cuando somos pequeños, todo lo vemos mucho más grande: los edificios, las calles, la casa, los adultos; y conforme vamos creciendo, nos damos cuenta justo de eso. Algo así pasa con las festividades, de alguna manera cuando somos niños, todo parece mucho más mágico. Desde creer en **SANTA** y en los **REYES**, hasta las decoraciones que nos parecen fuera de este mundo. De grandes, ya no esperamos que figuras mágicas nos dejen regalos debajo del árbol y cada vez nos acostumbramos más a las luces navideñas y los adornos. Antes nuestros padres, en muchos casos, se esforzaban por darnos una navidad mágica y hacían de todo para que creyéramos en esa magia. Ya siendo más grandes, nos damos cuenta de lo mucho que se esforzaban y lo estresante que puede llegar a ser en realidad.

Los propósitos de Año Nuevo siempre me han estresado bastante. Ponerte expectativas que tienes que cumplir todo el resto del año para que no las hagas y luego te mortifiques.

Este año ha sido raro para mí, entre varias pérdidas y el hecho de que la pandemia sigue rondando pero no tanto como hace unos años que ya casi todo volvió a la "normalidad" pero sigo encerrado en mi casa porque no quiero contagiarme y arriesgar a las personas de alto riesgo que viven conmigo o quizá lo uso como excusa para no salir porque creo que me acostumbré a estar encerrado junto con el miedo y ansiedad de salir.

Mi punto es, atormentarte por los propósitos de Año Nuevo que puede que no cumplas no está bien. Hace un par de años mi terapeuta me dijo que en lugar de preocuparme por eso viera en retrospectiva mi año y contemplara las cosas que hice bien para volver a repetir las el siguiente año y ese es uno de los mejores consejos que me han dado y me ayudó bastante para relajarme y disfrutar más del descanso y vacaciones que tenemos del nuevo año.

Por último, a las pocas personas que están suscritas a esta revista gracias. Su amistad y apoyo constante significan mucho para mí y espero que este año seamos más fuertes para afrontar todo lo que se nos venga y ojalá tener más streams. Les amo.

Con cariño, Ber.

tuit fijado.

por Kevin.

Parte 1, 12 de diciembre del 2022.

Dssde hace... ¿qué será? ¿Dos, tres años (quizá incluso cuatro)? Bueno: Desde hace una cantidad considerable de tiempo, tengo la costumbre de mantener el tuit fijado de mi cuenta de Twitter durante 12 meses. Este tuit lo elijo dependiendo de cómo me siento, de lo que quiero que los demás experimenten o piensen cuando entran a mi perfil o de lo que quiero lograr en el tiempo por venir. Se trata de un recordatorio y, de cierta manera, de un propósito sobre lo que deseo mejorar con respecto a mí.

A veces, suelo cambiarlo un poco tarde. Un par de días de diferencia con respecto al año anterior. Por ejemplo, el del 2021 lo coloqué el 11 de diciembre, y es una imagen de Patrick Rothfuss, el autor de «El Nombre del Viento», con el texto “sit your ass down and write” («siéntante y escribe») escrito en la palma de su mano con plumón negro. Mi intención para el 2022 era escribir más. No lo hice como me habría gustado, pero esta revista me ayudó a, al menos, conseguir redactar un par de cosas que fueran verdaderamente mías, y no un encargo para alguien más (porque, como quizá sí o quizá no sepas, una de mis fun-

ciones en mi trabajo es escribir artículos sobre temas como moda, arte o entretenimiento; principalmente, el primero de estos tópicos).

Al día de hoy, 12 de diciembre de 2022, mientras redacto esto, todavía no he elegido el tuit que me acompañará durante los próximos doce meses, lo que sí sé, es que quiero que sea sobre el tiempo y el trabajo: una nota para no olvidar que no debo desgastarme de más por algo que no es mío, por una labor temporal.

Comencé a reflexionar sobre este asunto luego de leer un tuit de @sandraparmo que dice: «**Career advice imprescindible: NUNCA trabajes al límite. A largo plazo es insostenible pero ya habrás generado unas expectativas difíciles de cambiar y te acusarán de haber bajado el ritmo. Para siempre cuando podrías continuar**», algo que Sandra completó con: «No vayas al fallo, ve con el freno puesto o utiliza la metáfora que quieras pero reserva siempre tiempo y energía. Puedes tener una mala semana o un problema personal y si ya ibas al límite no vas a llegar. No te quemes, no merece la pena».

Quando era niña, la navidad era una fecha maravillosa en la que iba a mi lugar favorito (en ese entonces) en el mundo. Mi pueblito Pénjamo o como me gusta decirle: **PENJAYORK**.

Nos reuníamos con mis tías y mis primxs; íbamos a misa, cenábamos, arrullábamos al niño Dios, prendíamos velitas, luces de bengala y salíamos a las calles a besar al niño Dios.

Explico: allá en mi pueblo, el 24 de diciembre, tenemos esta tradición de besar al niño Dios y pedir colación. Alrededor de más o menos las 10 de la noche, se sale a las calles y se va de casa en casa. Cada una tiene la puerta abierta y simplemente entras gritando: ¡niño Dios a besar! Entonces los dueños salen con sus niños Dios, vestiditos y por lo general en charolas con dulces. Le das un beso, (en la cabeza, la mano, la pancita, donde sea) y te dan un aguinaldo. Algunas casas tienen solo un niño, otras tienen hasta cinco o más y los besas todos. Unos son pequeños, otros grandes, otros tienen uno de cada tamaño. Los aguinaldos pueden ser en bolsitas o un puño grande de dulces.

Es un poco parecido al dulce o truco pero con un trasfondo religioso. Aunque, a mí me sigue pareciendo muy bonito porque **ERA UNA OPORTUNIDAD DE CONVIVIR Y PASAR-LO CHIDO**. Además te daban muchos dulces y llenabas bolsas enormes. O al menos, lo que para la Nadieyda de 5-8 años, le parecían enormes. Eso sí, más que en la CDMX por halloween, sí juntaba.

En las calles, mientras ibas caminando, había gente fuera de sus casas con fogatas grandes y cantando o escuchando música. Era maravilloso ver a toda la gente convivir así de bonito y para mí ese era el verdadero referente de navidad.

Pero cuando fui creciendo, las cosas fueron cambiando. Y es normal, pero no lo sabía aún.

Ya no iba tanto a mi pueblo y cuando llegábamos a ir, no salíamos como antes. Así que sentía que la navidad ya no tenía sentido. Había ya en mi mente una **EXPECTATIVA** que jamás volvería a cumplirse.

Fui creciendo más y entonces se convirtió en una cena, vestidos elegantes con comidas elaboradas. Pero sólo éramos mis papás, mi hermano y yo porque no teníamos mucha familia con la cual ir, no en CDMX por lo menos. Así que como para muchxs, solo era vestirse elegante para cenar, la foto y a dormir. Mucho gasto energético para mi gusto.

Empecé a cuestionarme qué sentido tenía. Y aunque me costó un tiempo, puedo decir que ahora lo entiendo mejor.

LA NAVIDAD TIENE EL SENTIDO QUE CADA FAMILIA QUIERA DARLE.

Porque yo puedo decir que es arrullar al niño Dios y salir a pedir colación. También podría decir que es cenar con la familia. Quizá para otrxs es hacer una fiesta e invitar a toda la familia incluyendo tíos, primos, sobrinos, y demás. Incluso pelear por los terrenos de la abuela.

Y TODXS TENDRÍAN RAZÓN



Acerca de...

por Nady

Principalmente, de los tuits de Sandra, dos frases me marcaron bastante: «[Para siempre cuando podrías continuar](#)» y «[No te quemes, no merece la pena](#)». Soy una persona complaciente que se desvive por conseguir lo que esperan de mí, que se queda horas de más y que, constantemente, trabaja los fines de semana en lugar de hacer respetar sus propios horarios y días laborales. Podríamos decir que esta es mi «ética laboral»; no obstante, varias pláticas y frases similares a las de Sandra, me han hecho aprender que soy yo quien debe ponerle límites a los demás, tanto en el ámbito laboral como en los demás, para poder rendir. No se trata de trabajar menos, ser grosero ni nada similar. Es, simplemente, dar lo mejor de ti cuando tengas que darlo, y por el tiempo por el que te están pagando. ¿Que de vez en cuando está bien «ponerse la camiseta» y dar de más por la empresa? Sí, es inevitable. Sin embargo, el «ponerse la camiseta» no debe convertirse en la norma en ningún trabajo, en ninguna empresa que no sea tuya.

Parte 2, 31 de diciembre del 2022.

Llegamos al último día del año, y el tuit fijado sigue sin haber cambiado (al menos, mientras redacto esto). Ha sido complica-

do elegir, y a lo largo del día, me pondré a esa tarea. Últimamente he reflexionado un poco sobre lo que quiero hacer y lo que no: quizá, durante el 2023, siga manteniendo a Rothfuss y su... ¿orden? Quizá, también, pueda cambiar a algo de Haruki Murakami y su libro «De qué hablo cuando hablo de escribir» (obra que te recomiendo si te gusta esta labor).

En los varios días que han pasado desde que escribí la primera parte de este artículo, he aprendido un poco mejor a poner límites, aunque las labores continúan siendo pesadas. ¿Podré seguir así a partir del 1 de enero? Ojalá que sí; y quizás, próximamente, hable más sobre aprender a sobrellevar el trabajo.

Independiente de cuándo leas esto, me gusta-

ría desearte un feliz año nuevo, y dejar un pequeño mensaje final: aunque esta fecha es ideal para ponernos propósitos y metas, por el peso simbólico que esta acarrea, no olvides que cualquier momento del año es ideal para hacer cambios, si te lo propones. Y tener un recordatorio constante sobre lo que deseas lograr (como un tuit fijado) suele ser de gran ayuda.





Gracias por leer nuestra pequeña revista, ha sido una experiencia especial para nosotros. No sé cuándo nos volveremos a leer, pero si no es en esta revista, seguro que nos encontramos en el blog de la BZ, porque llevo años escribiendo allí y no pienso callarme pronto, además de que el mes pasado lo usé de nuevo (después de unos ocho años) como espacio de lanzamiento de mi video más reciente y me gustó mucho ese formato; quiero explorarlo más. Voy a regalarme un retiro espiritual lejos de las redes sociales, y debido a que para los videos en mi canal personal no uso la función de estrenarlos en YouTube (de hecho, casi ninguno es visible al público y hay una larga serie de razones para eso), tenía mis dudas sobre cómo podría dar a conocer que hay un nuevo video en el sitio, o que se publicó material viejo, o cualquier actualización realmente, pero hacer un post en el blog y que notifique al discord no suena nada mal en papel. Lo que queda es descubrir qué tal funciona en práctica, y para ello hay que hacer y estrenar y publicar proyectos de la BZ. **Nos estaremos leyendo más adelante, hasta entonces.**



Sobre lo que sucede al final de un **CICLO**

Para acompañar este artículo quiero compartir algunas de mis fotos de nubes favoritas de este año. Por supuesto que le tomo fotografías a las nubes (¿has visto mi cabello? las nubes son familia).

Siempre he tenido una relación difícil con los “propósitos de año nuevo” porque, al igual que con el día del amor y la amistad, creo que es algo que no tiene razón en estar sujeto a una fecha exacta y podrías practicarlo en cualquier momento. Pero, al mismo tiempo, sí existe una percepción cultural alrededor del cambio de año que dicta cómo nos relacionamos con el mismo concepto del tiempo, y es imposible negar que, para la mayoría de los fines y por facilidad de comunicación, categorizamos nuestro tiempo personal en los años del calendario gregoriano. Esto hace que durante estas fechas sea muy sencillo caer en un pensamiento aspiracional sobre los cambios y mejoras que deseas realizar en tu vida cuando llegue el nuevo año.

De cualquier manera, el segundo mejor consejo que he escuchado en relación a los propósitos de año nuevo es que no los intentes comenzar precisamente el 1º de enero, que estás de fiesta y festín y descanso, pero que te esperes a mediados del mes, cuando la vida ya retomó su ritmo y curso cotidiano, para hacer esos compromisos viendo de manera más realista cómo te sientes con ellos y si siquiera tendrás la energía o tiempo para intentarlos. El primer mejor consejo que he escuchado es que no quieras morder más de lo que puedes masticar y seas consciente de que acostumbrar tu mente y cuerpo a una nueva rutina toma tiempo y esfuerzo diario; no es suficiente sólo quererlo.

Una dificultad de los propósitos de año nuevo es que suelen ser muy ambiguos. “cambiaré mi vida de tal o cual manera”, sin tener una meta concreta. Dejemos de lado los de cambio de año y fijémonos en otro tipo de propósitos, los que puedes ponerte en cualquier momento y son metas más específicas. Bajar tantas tallas, aprender a bailar antes de la fiesta, leer tantos libros este mes, beber tantos litros al día, etc.

Cuando lo trabajas como un proyecto con metas tangibles se vuelve mucho más sencillo, porque hay pasos claros por seguir y vas teniendo la satisfacción de ir logrando cada eslabón de la cadena. O, en su defecto, cuando fallas uno de los pasos puedes dejarlo ir y concentrarte en cumplir el siguiente.

El mes pasado mencioné en mi artículo cómo es que el cumplir al menos doce ejemplares (un año) de esta revista mensual era el compromiso que yo tenía conmigo mismo. No estoy acostumbrado a usar la palabra “propósito” en mi vida diaria para pensar en las metas de las personas, por lo que nunca la aplico a las cosas que yo hago, pero creo que no sería incorrecto decir que uno de mis propósitos de este año fue ver que se publicara esta revista cada mes. Y ahora estamos llegando a la última de esas doce, pero dejemos para después la conversación sobre qué viene en el futuro.

En mi experiencia, el factor de tener tiempo asignado para hacer un proyecto puede ser la diferencia entre lograrlo y no. Para seguir usando de ejemplo esta revista, si la meta hubiera sido un ambiguo “vamos a publicar alguna cantidad de ejemplares durante el transcurso de un año”, pudiera haber sucedido que la energía y emoción con la que comenzamos el proyecto nos hubiera impulsado a sacar varios números entre enero y marzo, pero cuando se complicaron nuestras vidas lo hubiéramos dejado de lado pensando “ya publicamos algunos ejemplares, ya estuvo”, y hasta ahora que llega el cierre de año nos hubieran entrado las prisas por sacar unos cuantos más. Pero que sean un asunto mensual nos ayuda no sólo en el aspecto administrativo, pero también en el mental; si uno de los redactores ve que no podrá entregar un artículo para el mes en curso, sabe que viene el siguiente y lo podrá hacer entonces. No es una condición de haber fallado todo el proyecto de inmediato, porque el proyecto no es la entrega de cada artículo como individuo, sino la obra entera de la revista.



En artículos pasados he hablado sobre los proyectos que toman tiempo y perseverancia, como lo puede ser publicar un video cada día durante un mes o cada semana durante un año; y también he hablado sobre cómo el estar practicando en proyectos pequeños da como resultado neto una mayor experiencia y aprendizaje que el invertir todos los recursos y tiempo en solamente un único proyecto grande. A principio de año hice mucho énfasis en que nosotros no sabíamos hacer una revista, y quizá sea cierto que todavía no conocemos muchas de las bases técnicas y teóricas, pero ahora sabemos que *podemos hacer* una revista, porque ya la hicimos, aquí está. Si hubiéramos pasado el año viendo tutoriales y leyendo teoría sobre el mundo editorial, puede que para este momento tendríamos grandes fundamentos y bases sobre cómo se *debe* de hacer, pero no tendríamos la práctica, no sabríamos cómo nos comportamos bajo la presión de una entrega; cómo administrar nuestros tiempos entre la vida personal, profesional, y los hobbies; es muy diferente tener la teoría que tener la práctica.

Si mañana nos llegara una chamba de hacer algo editorial, podríamos hacerlo. Los que estábamos del lado de diseño y distribución ahora tenemos práctica en ello; los que estaban del lado de redacción ahora se conocen más y saben que pueden escribir artículos temáticos cada mes. Ha sido una experiencia de aprendizaje que no hubiera ocurrido si nos hubiéramos detenido a nosotros mismos diciendo “pero primero deberíamos detenernos a aprender, antes de querer hacer”.

Hay otra utilización de la palabra Propósito y tiene que ver con los “propósitos de vida”, los cuales pueden ser tan esotéricos o mundanos como la persona que los esté diciendo. ¿Las vidas humanas tienen Un Propósito™? ¿Es asignado al nacer por una fuerza mayor, o es autoasignado al crecer? ¿Puede cambiar? ¿Puede ser ignorado, evitado? ¿Es inescapable? Este tipo de preguntas que lidian más con lo espiritual y metafísico van más allá de lo que yo puedo cubrir en esta revista. Así que— no lo vamos a tratar.

Entonces, ¿qué sucede cuando sí cumples un propósito, ya sea de año nuevo o un proyecto? Es típico que haya chistes y bromas sobre cómo nadie cumple los propósitos de año nuevo, pero ¿y cuando sí lo logras? No hay tantos chistes al respecto.

La respuesta más sencilla es decir algo como “depende de cuál haya sido el propósito”, aunque es acertada, es muy aburrida como para sólo dejarla en eso. Démosle un poco de sabor personalizado: *yo creo* que, incluso si el propósito era uno de mejorar la vida personal (como lo puede ser bajar de peso, hacer ejercicio, ser más amable, etc) debería de haber una pequeña manera de simbolizar la meta, de cerrar esa etapa de la vida. Lo puedes llamar “celebración” o “ceremonia” o de cualquier otra manera, pero debería ser un momento de arribo del esfuerzo realizado y el cambio que ha ocurrido en la vida gracias a este propósito, y se puede honrar con cualquier tipo de ceremonia que se considere apropiada, desde comer un postre, a irse a dormir temprano, ver una película, med-

La siguiente Gran Pregunta es: ¿qué sucederá con esta revista? Yo, al momento de escribir esto, no tengo la respuesta. Es algo que debemos hablar como grupo y no lo hemos hecho. Plasmando mi sentir actual, no creo que vaya a seguir en su formato mensual actual; no sé qué ocurrirá, no sé si será continuada, si será puesta en hiatus, si será cancelada, si dará pie a otra cosa, si se transformará en algo diferente, o qué. Lo que sí sé es que tenemos planes e ideas para la BZ —tenemos ganas de hacer películas y series y shows y streams y juegos y todo tipo de cosas— así que no me siento triste de pensar que la revista podría no continuar; al contrario, me alegra mucho que la hayamos hecho, que hayamos explorado este medio, y hayamos podido compartir los pensamientos que escribimos. Yo voy a imprimir mi colección personal completa, y ten por seguro que la voy a atesorar por años y años, pero si nuestras vidas ya no nos permiten el tiempo para publicar una revista cada mes, no lo sufriré, pues es el progreso natural de las cosas.

Uno de los cineastas que más ha influido en mi desarrollo como artista alguna vez dijo «a veces los proyectos mueren», y de manera similar a los propósitos fallados, sí, duele y te desilusionas y es difícil, realmente se siente un peso en el corazón, pero a veces los proyectos terminan, a veces los propósitos sí se cumplen, y te toca reevaluar la situación a tu alrededor y tu contexto actual y decidir qué hacer ahora; ésa es la vida.

A lo largo de este año he escrito muchos artículos hablando sobre el pasado y las cosas que hicimos, hacíamos, ya no hacemos, pero aunque sé que soy un nostálgico sin cura y por eso le dedico tanta atención y cuidado a preservar el arte y los archivos que hemos creado mis amigos y yo, también sé que la única razón por la que existen esas piezas y esos recuerdos en primer lugar es porque nos propusimos hacerlas— ¡crear algo nuevo! Soy cuidadoso del pasado porque me es importante y me trae recuerdos muy preciados, pero también veo hacia el futuro y todas las nuevas cosas que tenemos por hacer. Tan sólo este mes la lista de proyectos de la BZ que están en desarrollo incluye varios capítulos piloto para series, el regreso de dos shows en vivo con nuevos formatos, un nuevo blog en el sitio, *seguir publicando proyectos en el sitio*, editar un par de películas y videos que están pendientes, y grabar más videos. Estamos lejos de no tener pendientes o ganas de crear, y eso para mí es una manera positiva de comenzar el año civil. Entonces, ¿mi propósito para el siguiente año? Hacer, crear. Algunas cosas sí sé que quiero que sean, otras todavía no las descubro, pero sé que las estaré haciendo.



itar, salir con amigos, o cualquier otra manera. Adicionalmente, creo que se debería asignar un tiempo para reflexionar sobre cómo ha sido el llevar a cabo este propósito, y qué prosigue ahora; ¿se debe continuar la dieta, se debe cambiar la rutina de ejercicio, se puede abandonar la rutina que se estaba siguiendo? Todas son preguntas válidas.

Cada caso es diferente y va a depender tanto del propósito en particular, como la persona que lo realizó, y el resultado que obtuvo al hacerlo. Pero yo soy de la opinión que se debe celebrar y reflexionar sobre lo realizado.

Lo cual nos trae de vuelta a hablar sobre esta revista. Después de todo, no sería un artículo mío si no fuera metatextual sobre sí mismo y sobre los sucesos de la BZ. Primero que nada, si estás leyendo esto cuando recién se publicó este número de la revista, y la has estado leyendo mes con mes, quiero decirte: ¡HOLA! ¡GRACIAS! Espero que lo hayas disfrutado; que hayas descubierto algo nuevo, algo de tu agrado; que te hayamos podido motivar a intentar algo nuevo, a pensar de una manera diferente, a crear o experimentar. Ha sido un año muy interesante, inesperado, y complicado. La producción de shows se vio interrumpida de manera casi absoluta cuando la vida real se desentumió después de un par de años en reposo, y llegó con ganas de cobrar el tiempo perdido. Hubo renunciaciones, contratos, casi contratos, casi renunciaciones, mudanzas, enfermedades, escuelas, chambas, y de todo un poco. Espero que esta revista haya podido ser una buena compañía en lo que sea que haya ocurrido durante tu año.

Si no la leíste conforme se fue publicando, también quiero decirte: ¡HOLA! ¡GRACIAS! Espero que los números que hayas leído, cuando sea que los hayas leído, te hayan resultado interesantes y hayas disfrutado de la experiencia. Para nosotros ciertamente fue un proyecto de mucho aprendizaje. Al momento de escribir este artículo yo todavía no he impreso los números anteriores para uso personal (tengo muchas ganas de resolver los sudokus y demás juegos con un lápiz, como se debe), pero me alegra que haya sido un pensamiento que estaba allí desde el principio, para poder permitir una preservación de manera física hacia el futuro, y el haber buscado que fuera el proceso con las menores complicaciones para que cualquiera pueda imprimirlo también fue un punto importante por el cual me esforcé. Es enteramente probable que nadie lo haya notado todavía, pero finalmente actualicé el primer número de la revista para que estuviera a la par con el formato de impresión de todos los demás, y es algo que llevaba queriendo hacer desde finales de febrero.

Por si no sabes de qué hablo, y con fines de documentación, te explico: el número de enero fue hecho en un formato (tamaño de página y tamaño de letra) que fue elegido sin pensar demasiado al respecto. Las dimensiones estaban próximas a ser el tamaño estándar de una revista, lo cual no tiene nada de malo, pero el tamaño de la letra era para ser visible en una pantalla pequeña, o sea, era mucho más grande que el tamaño que se usaría en una revista con esas dimensiones; después de publicar ese número y tratar de imprimirlo, tanto de manera casera

como en un centro de impresión profesional, me di cuenta de que intentar imprimirlo en sus dimensiones reales requeriría de (a) un equipo y proceso mucho más avanzado que al que los mortales tenemos acceso, o (b) imprimirlo en páginas grandes y engargolarlo, lo cual resultaría en un precio muy alto si se imprimía de manera profesional o un gasto considerable de tinta si se imprimía de manera casera, o (c) cada quién lo imprimiría como pudiera, lo cual resultaría en que cada quien tendría que ingeniárselas para resolver el problema de cómo unir las páginas y ajustar el tamaño y etc etc etc. No era solamente el problema de que las páginas fueran muy grandes, pero como estábamos usando un tamaño de letra muy grande había demasiadas páginas— accidentalmente nos habíamos aplicado a nosotros mismos el viejo truco escolar para llenar ensayos con poco texto.

Tomando en cuenta todos estos problemas propuse una serie de lineamientos que implementamos a partir del número de febrero: primero que nada, el formato de la revista sería “media carta” lo que significa que en una hoja tamaño carta regular se podría imprimir la revista sin tener problemas de ajustar el tamaño; segundo, reduciríamos el tamaño del texto hasta que se aproximara a las dimensiones usuales del texto en revistas profesionales cuando se imprimiera nuestra revista en una hoja carta, lo cual cumpliría la función doble de hacer que la BZine parezca un poco más profesional y que cupieran más palabras por página, haciendo que el número total de páginas disminuya. Con esto buscaba facilitar enormemente y reducir los costos de impresión para cualquier persona que se quisiera hacer sus propias copias de cada número. A la fecha seguimos diseñando bajo esos lineamientos, o tomándolos como base.

Pero seguía existiendo el problema de que la edición de enero estaba en un formato ahora erróneo, y yo sabía que algún día tendría que entrar al archivo y corregirlo, lo cual significaba un montón de trabajo manual tratando de preservar los diseños originales sin que se afecten mucho, mientras ajustaba el tamaño del texto a ser cerca de un tercio de lo que era antes y cambiaba el aspecto de las páginas para hacerlas mucho más angostas. Era un trabajo que me asustaba hacer por miedo a que sería muy difícil preservar la esencia de la publicación original. Finalmente ya lo hice este mes, y ya actualicé los archivos de descarga en el sitio web para que quien entre a leerla vea la nueva versión. Algunas secciones fueron sencillas de adaptar, pero sí hubo algunas páginas que individualmente se llevaron una buena hora de trabajo, aunque creo que el resultado final es muy bueno; tendrías que tener una copia del archivo original e ir comparando ambas versiones lado a lado para encontrar los pocos lugares donde algo está fuera de lugar, y aún en esos casos no es algo que afecte la lectura o el diseño general del artículo. Estoy complacido con el resultado.

